



La huella de Javier Maldonado en el Magdalena Medio

La Biblioteca Central de la Javeriana donó 174 títulos a estudiantes de Bocas del Carare, Santander, como resultado de la gestión que realizó el profesor Javier Maldonado, antes de su desaparición.

*Karem Priscila Díaz Díaz**

Entre los libros donados se encuentran una enciclopedia de 18 tomos, un diccionario de la lengua española de 10 tomos, libros de inglés, de historia de Colombia, física, química y de bellas artes.

14 actualidad

"De nuevo agradecer toda su colaboración con este proceso de donación. Les comento que ayer llegué a Mitú Vaupés, y de hecho espero que este mensaje salga, ya que la conexión es muy mala. Yo estaré a partir de mañana sin nada de conexión y regresaré a Bogotá el 08 de marzo. Entonces, una vez regrese yo me comunico para coordinar la entrega de los libros".

Este fue el último correo electrónico que escribió Javier Maldonado Ocampo, profesor del Departamento de Biología de la Universidad Javeriana, el miércoles 20 de febrero durante su expedición

al río Vaupés para estudiar los peces de agua dulce que viven en la cuenca del Amazonas. Unos días más adelante, el 2 de marzo, la lancha en la que iba Javier, en dirección al río Yavaraté, naufragó en un raudal donde el único desaparecido fue el profesor Maldonado.

El mensaje lo dirigió a Ana Lucila Herrera Silva, jefe de sección de la Biblioteca Alfonso Borrero Cabal, S.J., con quien venía organizando una donación de libros para los niños de segundo y tercer grado de primaria de las escuelas de cuatro comunidades del Magdalena Medio en Santander: San Rafael de Chucurí, Barbaocoas, Las Islas y Bocas del Carare.

"Quería conocer si desde la Biblioteca Central existe alguna opción de hacer algún tipo de donación para estas escuelas. Como podrán ver en las fotos (...) es claro las precarias condiciones que presentan. Poder dejar alguna huella en estos niños, aportar algo a las escuelas, así como resaltar el trabajo que estas comunidades vienen desarrollando sería algo muy bonito", escribió Maldonado a la Dirección de la Biblioteca el 31 de enero, solicitando la donación.

Javier había sido invitado por la Fundación Humedales y WCS Colombia, en el marco del proyecto de Vida Silvestre, para desarrollar un plan escolar enfocado

en la conservación de especies en áreas de influencia de Ecopetrol. Su trabajo era generar conciencia alrededor del bagre rayado a niños de entre 7 y 12 años.

Asumió el reto y del 10 al 14 de febrero llegó a Bocas del Carare para dictar su clase de tres horas sobre el Bagre rayado. Era el primer profesor que iniciaba los módulos de este plan escolar, "¡somos conejillos de indias!", dijo, y en medio de una temperatura sobre los 40°C, sin aire acondicionado, sin ayudas audiovisuales y preparado con su experiencia de docente universitario, enseñó a 14 niños sobre la taxonomía del bagre rayado.

El martes 5 de marzo, se confirmó la noticia de la muerte del ecólogo javeriano al haber sido encontrado en la frontera con Brasil, luego de que su embarcación naufragara en el río Vaupés. No alcanzó a regresar a Bogotá para recoger la donación de libros que la Biblioteca de la Javeriana tenía lista para las escuelas del Magdalena Medio. Fue entonces cuando comenzó la labor de Mariana Moscoso, novia de Javier Maldonado y su colega en el proyecto Ictiología y cultura, para culminar la iniciativa que tuvo Javier con el único propósito de aportar y mejorar en algo el acceso de los niños a una educación básica.

Bocas del Carare es una vereda de Puerto Parra, Santander. Está bañada por los ríos Carare, Magdalena y San Juan. Paisaje de envidia que contrasta con los 21 kilómetros de carretera desatrapada que conduce a Puerto Parra.

En el colegio Las Montoyas, sede B, hay dos salones para atender los cursos de preescolar a quinto de primaria, con un total de 51 estudiantes. En uno se reúnen los grados de preescolar, primero y tercero, y en el otro, segundo, cuarto y quinto. Para dictar las clases, los profesores han establecido horarios y han unificado otras como ética y valores.

El 26 de marzo, la Biblioteca entregó seis cajas con un total de 174 libros a Mariana Moscoso y Carlos Rivera, direc-

tor del Departamento de Biología de la Facultad de Ciencias. Luego de casi cinco meses desde la desaparición de Javier Maldonado, el 28 de julio, Mariana, en coordinación con la Facultad de Ciencias, la Vicerrectoría de Investigación y la Fundación Humedales, logró llevar los libros a Bocas del Carare.

Es un domingo en la noche. La comunidad se reúne frente a la sede de la Asociación de Mujeres del Carare (Asomucare) para una ceremonia especial en memoria del profesor Javier Maldonado que Mariana ha preparado.

Niños y adultos reciben una vela que van encendiendo, mientras Mariana les pregunta a los más chicos si recuerdan a Javier. Uno de ellos responde que es el que salió en las noticias cuando se ahogó. Lo dice así, sin rodeos ni dolor, con la sinceridad que caracteriza a los niños.

Durante el homenaje, Mariana les anuncia que al día siguiente se hará la entrega de una donación de libros que Javier Maldonado había preparado para ellos.

Es lunes en la tarde cuando en el salón de los cursos preescolar, primero y tercero, Carlos Rivera llega con una de las seis cajas llena de libros. Tanto los niños como los dos profesores de Las Montoyas están a la expectativa. Carlos, acompañado de Mariana, les cuenta que están ahí para hacer realidad uno de los últimos deseos de Javier: "compartir el conocimiento, sacarlo de las universidades y llevarlo hasta las comunidades que más lo necesitan".

"En estas cajas van encontrar libros que esperamos aporten a su formación académica y personal y despierten su curiosidad por varios temas. La donación es de la Biblioteca de la Universidad Javeriana y de algunos profesores que al enterarse de la donación también

hicieron su aporte", expresa Carlos Rivera, al tiempo que le entrega a los niños cuentos infantiles.

Al comienzo, con algo de timidez, los niños preguntan si los pueden coger, y luego como si se tratara de una piñata recién abierta, todos se lanzan a la caja para coger los cuentos y libros. Son nuevos, las páginas están intactas y los niños aprecian la textura de cada libro. Gritan a su amigo cuando ven un personaje que ya conocen y comienzan a narrar las historias de los cuentos, mientras los más pequeños intentan leer cada letra, cada vocal.


El ambiente del salón es alegría, es novedad, es interés por apropiarse de cada texto que tienen en sus manos. Los

La Fundación Humedales construirá la biblioteca de la comunidad que se llamará Biblioteca Javier Alejandro Maldonado Ocampo.

profesores tratan de organizarlos en sus puestos para que vean los libros en calma, al tiempo que les dicen que cada texto estará ubicado

en una biblioteca para el uso y consulta de todos, pues ya varios estudiantes están preguntando si pueden llevarse el libro a su casa.

Se ha cumplido el deseo de Javier de dejar una huella en estas escuelitas, "donde los más "afortunados" cuentan con un espacio llamado escuela y donde lo menos "afortunados" a duras penas cuentan con un "tablero" pegado a dos palos y un suelo de tierra", plasmó el profesor javeriano en su blog personal en el texto 'Relatos desde el Magdalena-Medio'.

Y aunque estas comunidades no cuentan con una Biblioteca, Mariana Moscoso anuncia que Asomucare se hará responsable de cuidar los libros, mientras la Fundación Humedales construye la biblioteca de la comunidad que se llamará Biblioteca Javier Alejandro Maldonado Ocampo 

*Periodista de la Oficina de Información y Prensa